

Ceuta y su relación con las amenazas emergentes

Ceuta and its relationship with emerging threats

Pablo J. Molina Serrano¹

¹ Grupo de Fuerzas Regulares de Ceuta 54, Capitán de Infantería, España

pjmolinaserrano@gmail.com

RESUMEN. En el presente artículo se analizan los factores que convierten a la ciudad autónoma de Ceuta en un foco permanente de conflicto y su relación con las amenazas emergentes que ponen en peligro la seguridad y la defensa nacionales. En un mundo globalizado donde el terrorismo ha adoptado una forma de actuar transnacional, Ceuta se ha convertido en uno de los principales agentes para la contención de los peligros que contribuyen a la desestabilización de la Unión Europea, a pesar de la imagen poco favorable con la que se presenta en ciertas ocasiones en los medios de comunicación. Haciendo especial mención al problema actual del yihadismo, las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado destinados en la ciudad realizan una labor fundamental, efectiva y silenciosa que sirve para preservar nuestra seguridad y permite que nuestra sociedad siga desarrollándose.

ABSTRACT. In this article the factors that make the autonomous city of Ceuta a permanent focus of conflict and its relationship to emerging threats that jeopardize national security and defense are analyzed. In a globalized world where terrorism has adopted a transnational way of acting, Ceuta has become one of the main agents for the containment of the dangers that contribute to the destabilization of the European Union, despite the unfavorable image in the Media on certain occasions. Particularly to the current problem of jihadism, the state security forces and their members posted in the city perform a fundamental, effective and silent work that serves to preserve our security and allows our society to continue to develop.

PALABRAS CLAVE: Terrorismo emergente, Amenazas, Ceuta, Yihadismo.

KEYWORDS: Emerging terrorism, Threats, Ceuta, Jihadism.

1. Introducción y definición de amenaza emergente

Desde el último cuarto del siglo pasado han ido sucediendo unos acontecimientos que han transformado el panorama internacional, modificando la idea geopolítica de poder de una nación. Sucesos como la caída del muro de Berlín, la reunificación de Alemania, el fin de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la disolución del Pacto de Varsovia, la aparición de la globalización o el 11 de septiembre de 2001 han desembocado en un escenario muy dinámico, con amenazas de carácter transnacional, que también están evolucionando a velocidades vertiginosas. Debido a esta serie de hechos que convulsionaron y transformaron las sociedades, ha cobrado importancia el estudio del concepto de seguridad y estabilidad internacional.

Acostumbrados a la tradicional concepción de dos superpotencias que dominaban o tenían una fuerte influencia en diferentes regiones del mundo, surgieron pensadores, politólogos, sociólogos que vaticinaron un escenario geopolítico tras la desintegración de uno de los bloques dominantes. Francis Fukuyama, un politólogo norteamericano publicó un libro llamado “El fin de la Historia y el último hombre” en el que anticipaba la decadencia de las ideologías como motor para mantener la supremacía y la aparición de un escenario global basado en el modelo de democracia liberal homogénea impuesto por Occidente y apoyado principalmente por los Estados Unidos. En este modelo, los Estados Unidos principalmente lograban la supremacía política, tecnológica, económica y militar, factores que permitían el intervencionismo en cualquier parte del planeta para seguir fortaleciendo este nuevo orden (Fukuyama, 1992)

A la par que este modelo se expandía se desarrollaba el fenómeno de la “Globalización”, que conllevó a que surgieran multitud de actores no estatales que ejercen una gran influencia sobre las decisiones tomadas en el ámbito internacional, siendo su efecto más notorio en el campo económico, acompañado de una evolución de la tecnología y las comunicaciones. La oposición a este fenómeno está representada por los “regionalismos” e “integraciones regionales” que pretenden evitar que se cree un mundo unipolar, tendiendo hacia un modelo con diversos centros de decisión interconectados e interdependientes.

Según la ONU en su informe *Un mundo más seguro: la responsabilidad que compartimos* la definición de amenaza emergente es cualquier suceso que cause muertes en gran escala o que reduzca las oportunidades de vida y que socave el papel del Estado como unidad básica del sistema internacional. Según dicho informe hay seis grupos de amenazas que deben preocupar al mundo en estos días y en los próximos decenios: las guerras entre Estados, la violencia dentro del Estado, la pobreza y enfermedades infecciosas, las armas NBQR (nucleares, biológicas, químicas y radiológicas), el terrorismo y la delincuencia transnacional organizada (ONU, 2004).

2. Características geográficas de Ceuta

Ceuta es una ciudad española situada en el lado africano del Estrecho de Gibraltar entre dos mares, el Océano Atlántico y el Mar Mediterráneo, con un importante papel en el tránsito marítimo de esa zona. La ciudad junto con sus aledaños ocupa una extensión de aproximadamente 19,5 Km² y se sitúa en una estrecha península ubicada en el Noroeste de África conocida como Tingitana, a 20 kilómetros de las costas de la Península Ibérica. Su situación geográfica es de 35° 55' latitud norte y 1° 41' longitud oeste. Limita al norte con el Estrecho de Gibraltar, al este con el Mar Mediterráneo, al oeste con el Océano Atlántico y al sur con Marruecos, concretamente con las prefecturas de Fahs Anjra y M'Diq-Fnideq, ambas pertenecientes a la región Tánger-Tetuán. La población es de, aproximadamente, 84.000 habitantes y una densidad: 4.308 hab./Km² (junio de 2016). Si se anulase la superficie que no está urbanizada el dato sería equiparable al de la ciudad de Bilbao.

Su principal accidente orográfico es el monte Hacho en el lado occidental de la península. El resto de la península lo constituye un istmo que une el Hacho con el continente africano y un islote conocido como isla de Santa Catalina. El territorio de Ceuta presenta siete colinas o elevaciones destacadas, en las que existe una torre de vigilancia ya en desuso, entre las cuales destaca el monte Anyera con 349 m. de altitud, que es el punto más alto de esta autonomía. Debido a su situación geográfica Ceuta está considerada tradicionalmente

como la línea divisoria entre las aguas del Mediterráneo y del Atlántico.

Ceuta es conocida popularmente como la ciudad de las cuatro religiones (cristiana, musulmana, hebrea e hindú). Tiene la denominación de Ciudad Autónoma de Ceuta desde la aprobación de su Estatuto de Autonomía de 1995. El Gobierno de la Ciudad Autónoma de Ceuta lo ejerce un Presidente y la representación del Estado es ejercida por un Delegado del Gobierno. Hay una Comandancia General para los aspectos militares. La ciudad tiene tres representantes en las Cortes Generales (un Diputado y dos Senadores).

3. La relación de Ceuta con el tráfico de drogas

El tráfico de sustancias estupefacientes es una de las principales fuentes de ingreso de las organizaciones criminales que operan de manera transnacional en Ceuta. En un escenario globalizado, cambiante y dinámico tanto los espacios de producción como los lugares de consumo han ido cambiando, como lo han hecho las redes y rutas de tránsito que han modificado sus parámetros para adaptarse tanto a la facilidad para el movimiento de la droga sin ser detectada como a la oferta y la demanda.

En el último lustro el Sahel, franja en el territorio de África occidental, se ha convertido en una zona descontrolada en la que los gobiernos de los diferentes países no pueden influir, lo que ha provocado que las rutas para el tránsito de la droga que se dirige a Europa converjan. Lo que en principio podía considerarse una amenaza emergente, poco a poco va afianzándose como amenaza real para los gobiernos de la Unión Europea. Cabe destacar que los territorios españoles más próximos a esta zona se encuentran a escasamente 2.000 km de distancia del Sahel.

Según el Ministerio del Interior¹, la obtención y comercialización de la resina de cannabis (hachís) es una actividad comercial ilícita que se desarrolla fundamentalmente en Marruecos, país que es uno de los principales productores y distribuidores a nivel mundial. Sus principales redes de distribución están establecidas a lo largo de varios países del Sahel y en el norte de África.

A día de hoy se han consolidado grupos marroquíes que cuentan con una gran capacidad logística y unas redes de distribución amplias y sólidas, lo que les permite transportar la resina por vía aérea y marítima a la península Ibérica, para que una vez allí sea repartida a los diferentes países de la Unión Europea. (Sansó-Rubert y Giménez-Salinas, 2014).

Todos estos factores han contribuido a que nuestro país sea un actor fundamental en la lucha y la contención de esta fuente de ingreso para las organizaciones internacionales criminales que trafican con este tipo de droga.

¹ A continuación, se analizarán los datos que se obtienen del Anuario estadístico del Ministerio del Interior 2015, que son aportados por los diferentes Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y el Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales y que se recogen en el Sistema Estadístico de Análisis y Evaluación sobre el Crimen Organizado y Drogas (SENDA). Únicamente se estudiarán los que tengan relación tanto con Ceuta como con las diferentes provincias de Andalucía que tienen costa, ya que la ruta más común históricamente para el tránsito de hachís ha sido la que une el norte de Marruecos con la provincia de Cádiz.

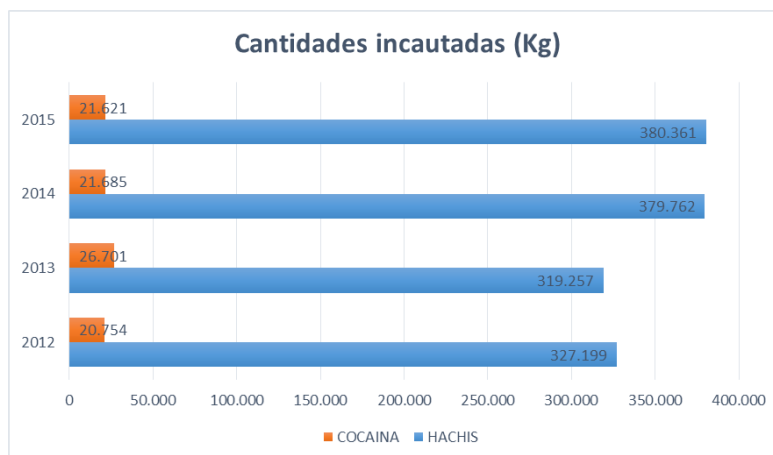


Figura 1. Cantidades incautadas (Kg). Fuente: Elaboración propia desde el Anuario Estadístico del Ministerio del Interior 2015 (Ministerio del Interior, 2016).

Durante el año 2015 (ver Figura 1) se han incautado 380.361 kg, cifra ligeramente superior a la del año 2014. Actualmente se siguen utilizando los métodos consolidados y tradicionales que originan que más del 60% del hachís se haya incautado en las costas y puertos del litoral. Destaca especialmente la provincia de Cádiz, con una cuota de algo más del 50%, adonde van a parar la mayoría de lanchas neumáticas y embarcaciones semirrígidas que parten del litoral tanto del norte de Marruecos como de Ceuta.

La situación estratégica y privilegiada que ocupa España con respecto a África y tener dos ciudades autónomas en dicho continente ocasiona que anualmente se aprehenda tres cuartas partes de la resina de cannabis que se dirige a la Unión Europea y la mitad del total mundial (Observatorio Europeo de Drogas y las Toxicomanías, OEDT, 2016). En relación a los decomisos llevados a cabo en las diferentes provincias tanto en Cádiz como en Ceuta, cuyo trayecto constituye la ruta más corta para la entrada de droga en la península, el número de operaciones efectuadas contra este tipo de tráfico ilícito están muy por encima del resto de provincias, aunque con tendencia decreciente. Este descenso puede ser un indicador de que las redes de narcotráfico internacionales están encontrando otras rutas con más facilidades para mover la droga.

Con respecto al tráfico de cocaína se puede apreciar también una tendencia alcista especialmente pronunciada desde 2013 (ver figura 1). España se ha convertido en el principal muro de contención de entrada de esta droga en Europa ya que es el país que más incauta, casi el 40% del total (Ministerio del Interior, 2016). La mayoría de cocaína se intercepta en embarcaciones, tanto en aguas territoriales como en aguas internacionales. Las provincias donde se han contabilizado mayores cantidades de cocaína incautada son Las Palmas, Valencia y Pontevedra.

El desarrollo de grupos terroristas que operan en el Sahel como Boko Haram y Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), las rebeliones en el Norte de Mali por los tuareg y el final del régimen del coronel Gadafi son algunos de los factores que han incrementado los niveles de inestabilidad y descontrol en la región, resultando en una situación en la que tanto los narcotraficantes de la región como de otras partes del mundo tienen un mayor acceso y facilidad para el movimiento de droga por esta zona.

Estas redes, junto a las ya establecidas en la región por los grupos de narcotraficantes locales hacen que Ceuta, ya de por sí clave para la contención del tráfico de drogas en dirección a la península, sea a día de hoy una zona fundamental para la seguridad y la estabilidad no solo de España, sino de toda la Unión Europea.

4. El Sahel, la mayor amenaza para España y su proximidad a Ceuta

El Sahel es una región semiárida situada en el continente africano cuyos límites van desde el Sáhara en la

parte occidental hasta las sabanas del África Occidental y Central. Traducido esto a territorios que abarca, en la actualidad incluye 11 países: Mauritania, Senegal, Malí, Burkina Faso, Níger, Chad, Sudán (Norte y Sur), Eritrea, Etiopía y Somalia (Calduch, 2013). Cabe destacar que muchos de estos países tienen un gobierno débil, vastas fronteras, fuerzas y cuerpos de seguridad mal equipados y poco preparados, compuestos por diferentes tribus que no entienden el concepto de estado como se plantea en el sentido occidental.

Por otra parte, la desertización y la escasez de agua en la zona, la carestía de alimentos, una gran crisis humanitaria que incluye miles de desplazados debido a conflictos étnicos, la pobreza y el subdesarrollo crónicos, la mala distribución de las rentas procedentes de la inadecuada explotación de recursos, la corrupción y la nula integración de las poblaciones nómadas que habitan en la región (como los Tuareg) son características comunes a los países anteriormente citados que han agravado la situación en la región, lo que ha permitido el desarrollo de un conjunto de serias amenazas para la estabilidad regional y la seguridad internacional.

Por las características anteriormente descritas del Sahel resulta ser un área con una gran inestabilidad que favorece la aparición y el establecimiento de organizaciones criminales dedicadas tanto al contrabando de todo tipo de objetos y sustancias como a constituirse en elemento de control que suplanta en muchas ocasiones el papel que debiera ejercer el estado. Su complejidad y su evolución, que han convertido a esta región en una amenaza emergente, hace que todo lo que allí suceda afecte a la seguridad no sólo de los países limítrofes como pueden ser Mauritania y Marruecos, sino también a la de Europa y en particular a la de España, por la cercanía de sus dos ciudades autónomas.

En relación a una de las mayores amenazas a las que se enfrenta nuestro país, el yihadismo, ha de mencionarse que numerosos grupos extremistas operan en la zona, siendo el más importante Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI). Con una fuerte base argelina, ya que su origen se remonta al Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), ha perdido terreno en Argelia para trasladarse y asentarse en el Sahel. Su líder, conocido como Abdelmalek Droukdel, se encarga de dirigir la organización y a una serie de emires responsables de diversas materias como asuntos militares, finanzas o comunicación (Sánchez de Rojas, 2013). A partir de la crisis del año 2012, en Malí se estableció una alianza entre AQMI con los grupos del MUYAO (Movimiento para la Unificación de la Yihad en el África Occidental) y Ansar Dine, que permitió que dichas organizaciones terroristas de corte yihadista coordinaran sus estrategias y unificaran sus esfuerzos con el objetivo estratégico de asentarse como la autoridad que gobernara la zona norte del país.

Dicha unión además se reforzó por el fenómeno de “la primavera árabe”, una serie de revueltas que se extendieron por los países del norte de África ribereños del Mediterráneo que lograron derribar a varios gobiernos, lo que favoreció la aparición de vacíos de poder que fueron rápidamente ocupados por grupos de corte yihadista. Cuando finalización las protestas, muchos jóvenes decidieron seguir el camino de la yihad, uniéndose a los grupos que operaban en la región, principalmente a AQMI. Actualmente, las filas de esta organización terrorista ya no se componen principalmente de ciudadanos argelinos, sino que se han establecido células (katibas) por todo el Sahel que operan de manera descentralizada integradas por ciudadanos de distintas nacionalidades. Así por ejemplo la facción de Al Hamman, se compone de miembros cuyos países de origen son Mauritania, Malí e incluso Marruecos (Jordán, 2014).

Una de las medidas que tomó la Unión Europea fue la creación en febrero de 2013 de una misión en Malí en la que participa personal de 26 estados europeos, que asesora al gobierno del país para el establecimiento de una cadena de mando y control eficiente en todas las funciones (personal, inteligencia, operaciones y logística) y adiestra a los Grupos Tácticos Interarmas. Se ha realizado el adiestramiento y entrenamiento especializado en las siguientes áreas: TACP, ingenieros, morteros y apoyos de fuego, medios acorazados ligeros y unidades de operaciones especiales. EUTM (European Union Training Mission) Malí no es una misión ejecutiva, es decir, los militares desplegados no participan bajo ningún concepto en actividades de combate y tampoco acompañan a las unidades malienses en sus operaciones². Actualmente se ha prolongado hasta el 18

² Estado Mayor de la Defensa (EMAD), EUTM-Malí.

de mayo de 2018.

La contribución de nuestro país a la misión es bastante extensa, ya que es el segundo en cuanto a número de efectivos desplegados. A día de hoy se encuentran desplegados en la Zona de Operaciones aproximadamente 110 militares españoles pertenecientes al Multinational Headquarters (MHQ) de la misión y Advisory Task Force (ATF) en Bamako, así como a la Training Task Force (TTF), a la Compañía mixta (ESP – BEL) de protección, a los equipos de Instructores de Operaciones Especiales, Artillería y Morteros, en Koulikoro³. Tanto la compañía mixta como la mayor parte de ese contingente han salido de la Comandancia General de Ceuta, concretamente del Grupo de Regulares 54, lo que da una idea sobre la importancia de la estabilidad de la región para los intereses nacionales.



(Fotografía de Koulikoro, cedida por un componente de la misión EUTM Malí IX)

5. Datos económicos, indicadores de pobreza y riesgo de exclusión social

La base de la economía de la ciudad autónoma de Ceuta es el sector terciario, con escasa o nula incidencia de los sectores primario y secundario. Debido a la orografía del terreno apenas existe agricultura o ganadería, siendo la pesca la única actividad del sector primario algo significativa. Por otra parte, debido a la escasez de materias primas y energía no se ha podido desarrollar el sector secundario de una manera más notable en la ciudad. Ceuta, con una superficie de alrededor de 20 Km², es una región pequeña comparada con el resto de las Comunidades Autónomas. Es por esto que el sector secundario y la construcción tienen escasa relevancia debido a la ausencia de territorio sobre el que asentarse o edificar a pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno de la ciudad para solventar esta peculiaridad.

Para situar en el plano económico a Ceuta se puede atender a su Producto Interior Bruto (PIB), que creció en el año 2015 un 3,0% respecto a 2014, año que experimentó un incremento del 0,7%. En términos numéricos, en el año 2015 la cifra del PIB fue de 1.639 millones de euros (ver figura 2), con lo que Ceuta se encuentra en los últimos puestos del ranking, concretamente en decimoctava posición comparando con el resto de las comunidades autónomas.

³ Estado Mayor de la Defensa (EMAD), EUTM-Malí.

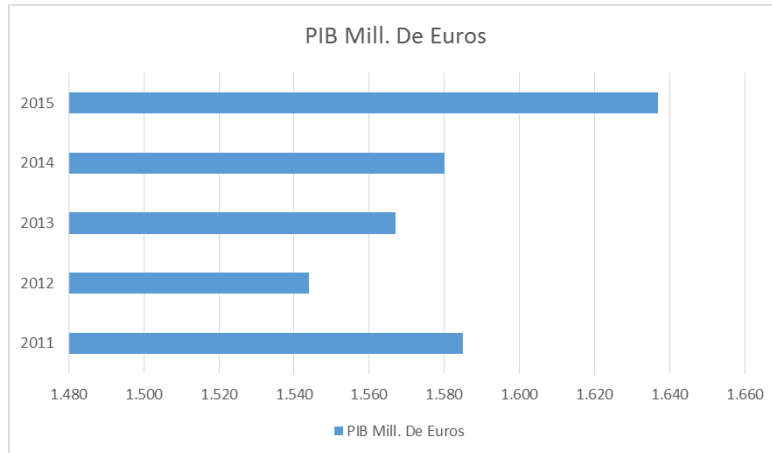


Figura 2. Producto Interior Bruto (PIB) de Ceuta. Fuente: Elaboración propia a través de los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística.

La riqueza de sus ciudadanos se mide con el PIB Per cápita, que en la ciudad autónoma fue de 19.399 euros en 2015. Se incrementó en 725 euros en comparación con los 18.674 euros de 2014. En términos históricos, los niveles actuales de son similares a los del período 2005-2006. Si ordenamos las comunidades autónomas en función de su PIB per cápita, Ceuta se encontraría actualmente en la posición decimocuarta del ranking por comunidades autónomas.

Uno de los mayores riesgos en Ceuta es el contexto económico-social, en concreto la situación de pobreza y exclusión social, que se mide por la tasa AROPE, indicador elaborado anualmente por la EAPN (European Anti-Poverty Network). La tasa AROPE se basa principalmente en la Tasa de Riesgo de Pobreza, que es el porcentaje de personas que viven en hogares cuya renta total equivalente está por debajo del umbral de pobreza. Los ingresos corresponden al año anterior al de la entrevista (Instituto Nacional de Estadística).

Según el informe “El estado de la pobreza seguimiento del indicador de riesgo de pobreza y exclusión social en España 2009-2015”, la Ciudad Autónoma de Ceuta es el segundo territorio español donde dicha tasa es más elevada, tan sólo superada por Andalucía. En el año 2015 el 31% de la población de la Ciudad Autónoma se encontraba levemente por encima del umbral de la pobreza. Dicho valor, expresado como ingreso total del hogar en euros, depende del tamaño del hogar y de las edades de sus miembros, es decir, del número de unidades de consumo. Como valores ilustrativos, según la información que proporciona la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2014, el valor del umbral de pobreza de un hogar de una sola persona era de 7.961,3 euros anuales. El de un hogar formado por dos adultos y dos hijos menores de 14 años era de 16.718,7 euros anuales. Una persona con unos ingresos anuales por unidad de consumo inferiores a los valores del umbral de pobreza se considera que está en riesgo de pobreza (Instituto Nacional de Estadística, 2015).

La cifra de Ceuta es 9 puntos superior a la media nacional, lo que significa que hay 26.000 personas en riesgo de pobreza. Aunque durante el último año esta tasa se redujo considerablemente, logrando alrededor de 11.000 salir de la pobreza, sigue siendo muy preocupante el número de personas que aún viven en ella en un espacio tan reducido y sin perspectivas de una mejora considerable a medio plazo. Dentro de este grupo, se destaca que hay añadir que otras 4.600 personas están en una situación de pobreza extrema, indicador que también ha sufrido un retroceso recientemente (ver figura 3).

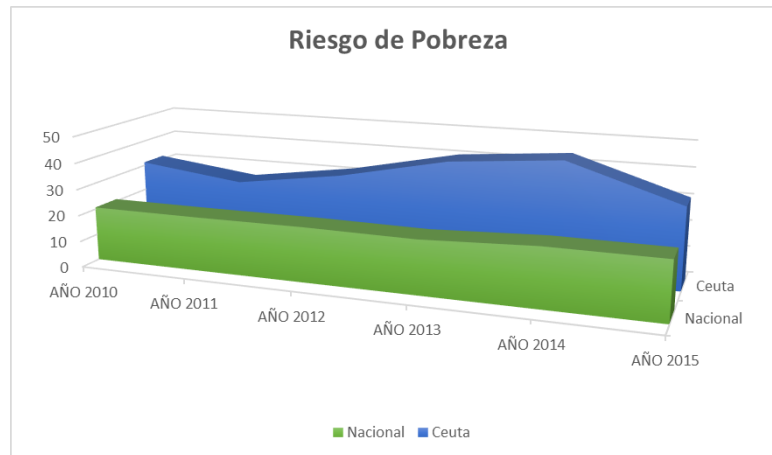


Figura 3. Riesgo de pobreza de Ceuta comparado con el resto de España. Fuente: Elaboración propia a través de los datos obtenidos del informe “El estado de la pobreza: seguimiento del indicador de riesgo de pobreza y exclusión social en España 2009-2015”.

Cabe resaltar la incidencia del Paro de Larga Duración (PLD), cuya máxima tasa en Ceuta superó el 25%, nivel parecido al de Melilla (ciudad de similares características). Si bien son casos particulares que no pueden compararse con otras comunidades autónomas, los índices de desempleo de larga duración que sufrían incluso antes de la crisis eran bastante altos. Estas pronunciadas diferencias se deben a las divergencias existentes en la población activa en los diferentes territorios de España. En la figura 4 se compara el los PDL en las dos ciudades autónomas con Andalucía, única comunidad que supera a Ceuta en la tasa AROPE, así como con Navarra, comunidad que menos sufre este tipo de problema. La recuperación de Ceuta en 2016 es mucho mayor que en Melilla, lo que es muy meritorio teniendo en cuenta que partía de un nivel superior en el período pre-crisis. Incluso Ceuta se ha comportado mejor que Andalucía en 2016.

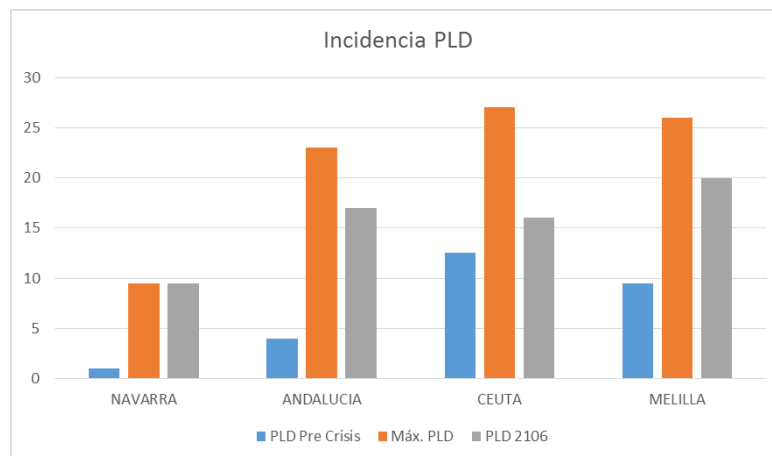


Figura 4. Incidencia del Paro de Larga Duración. Fuente: Elaboración propia a través de los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística.

Aunque la tasa de personas que traspasan el umbral de la pobreza se está reduciendo paulatinamente, la ausencia de infraestructura y de industria hace que el futuro sea incierto, agravado por el hecho de que a día de hoy el sector de la población que más está sufriendo el paro es el de menores de 25 años, en especial las mujeres (ver figura 5).

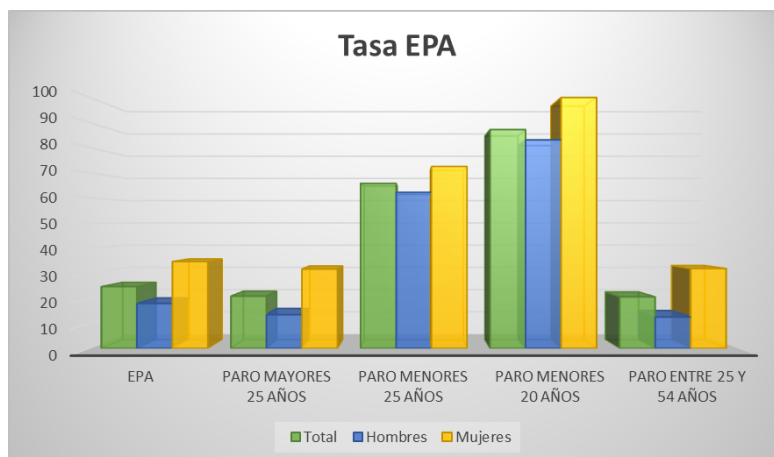


Figura 5. Incidencia del Paro de Larga Duración. Fuente: Elaboración propia a través de los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística.

6. El problema del yihadismo en Ceuta

Durante los últimos cinco años se puede observar el aumento y la consolidación de un terrorismo autóctono en España, siguiendo la tónica dominante que impera en los países vecinos. Se movilizan miles de musulmanes extremistas que deciden abandonar sus vidas en los territorios occidentales donde residen y se van a hacer la yihad principalmente a Siria o Irak, pasando a convertirse en soldados del Califato si se alistan al Daesh o en menor medida al Frente al-Nusra (rama de al-Qaeda en Siria), o a cualquiera de las múltiples organizaciones de tipo extremistas que están surgiendo tanto en el Norte de África como en Oriente Medio. Si bien este fenómeno está afectando principalmente a Ceuta y Melilla por sus peculiaridades demográficas y sociológicas, el entorno metropolitano de Barcelona continúa siendo el principal escenario del terrorismo yihadista en España.

Ceuta y Melilla son casos excepcionales en comparación con el resto de provincias o comunidades autónomas en términos demográficos y de composición de población, debido a su alto índice de musulmanes o personas de ascendencia musulmana. Los altos índices de natalidad de estas dos ciudades autónomas causan que la proporción de descendientes de segunda y tercera generación alcancen altas cotas. Estas cifras son muy relevantes si se tiene en cuenta que muchos de los hombres y mujeres que han partido para enrolarse en las filas del Daesh y del Frente al-Nusra son musulmanes de segunda generación. También hay que resaltar la situación geográfica de Ceuta y Melilla, ciudades aisladas en el continente africano y rodeadas de territorio marroquí, en zonas donde hay importantes núcleos de radicalización yihadista.

Inciendo más en la situación geográfica de Ceuta cabe destacar que es el territorio español que se encuentra más próximo a una zona en la que operan grupos como al-Qaeda en el Magreb Islámico (denominada así desde 2007, tras la fusión que al-Qaeda y el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate), que ha hecho continuas alusiones en sus vídeos propagandísticos a la recuperación de Al-Ándalus y a la acción violenta contra los ciudadanos españoles. En uno de sus vídeos más recientes publicado en enero de este año por parte de Ayman Al Zawahiri, máximo líder de al-Qaeda central, se declara la yihad para recuperar las dos ciudades autónomas españolas. Pero en este mismo ámbito, que se extiende del Magreb a la sabana sudanesa, han aparecido y se están consolidando nuevas organizaciones yihadistas que así mismo son una amenaza terrorista para el conjunto de la región, la frontera sur de la Unión Europea y de España en particular.

En el caso concreto de Ceuta, la ciudad autónoma suele salir en los medios de comunicación social solamente cuando se producen en ella actuaciones de las fuerzas y cuerpos de seguridad contra terroristas o

contra aquellos capacitadores de los mismos. Sin embargo, la realidad atendiendo a los datos es que el número total de dichas actuaciones policiales no han sufrido un fuerte incremento en Ceuta durante el último lustro, contrariamente a lo que sí ha venido sucediendo en el resto de España.

Durante el último lustro el número de operaciones policiales del resto de España siguió una tendencia creciente hasta el año 2015, en el que se producen 28 operaciones. Sin embargo, en Ceuta no se registran operaciones durante los años 2011 y 2012, y desde entonces el número se mantiene prácticamente constante sin superar las 5 anuales.

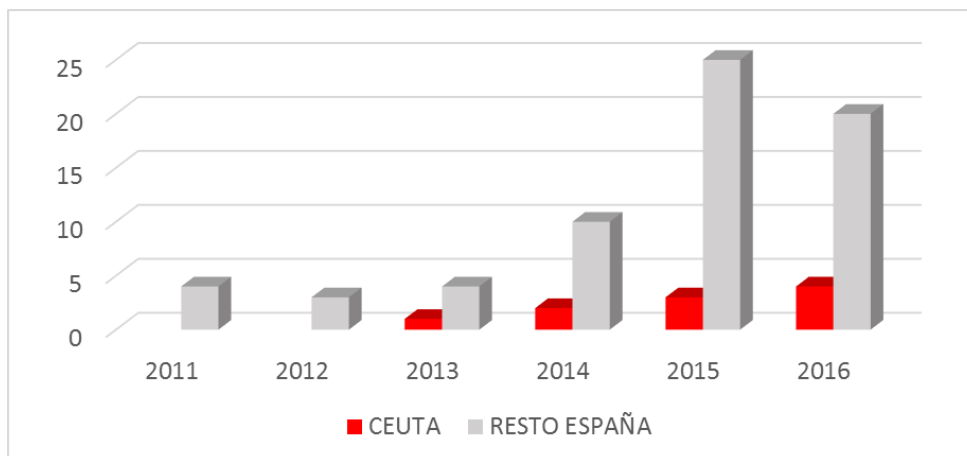


Figura 6. Comparativa de número de operaciones policiales contra el terrorismo yihadista. Fuente: Elaboración propia a través de los datos obtenidos del Observatorio sobre la actividad yihadista en España del Grupo de Estudios de Seguridad Internacional.

En relación al número de personas que han sido detenidas en suelo ceutí, la comparativa es similar a la citada en el párrafo anterior, aunque hay que resaltar que varios de los detenidos en otras operaciones son originarios de Ceuta o se han radicalizado en áreas marroquíes próximas a la ciudad autónoma, como los detenidos el pasado octubre en Castillejos y Tetuán.

7. Conclusiones

Las características demográficas, geográficas y políticas de la ciudad autónoma de Ceuta hacen de ella un punto clave y sensible para la seguridad y la defensa no sólo de España, sino también de la Unión Europea. Más aun cuando atendiendo a sus características económicas se puede afirmar que el riesgo de pobreza tiene un carácter crónico ya que históricamente no se ha desarrollado una actividad económica relacionada con la industria, ocasionando una persistente dependencia de las ayudas tanto gubernamentales como internacionales, afectando a ciertas comunidades y grupos de población de determinados barrios. Estas áreas aúnan los peores indicadores de pobreza y exclusión social de la ciudad, entre cuyos habitantes se encuentran los que suelen estar relacionados con los problemas de índole yihadista. El porcentaje de hogares en situación de pobreza severa (grave + extrema) en dichos barrios, oscila entre el 37% y el 71%, mientras que el porcentaje para toda la ciudad es del 17%.

Las nuevas amenazas que socavan el papel del Estado como actor fundamental para garantizar la estabilidad internacional y de carácter transnacional se suman a las ya tradicionales, se interconectan y potencian su peligrosidad, a la vez que aparecen nuevos espacios abiertos que facilitan su expansión e impacto. La situación en la franja del Sahel, agravada en los últimos años y con presencia de tropas internacionales en los territorios afectados para intentar proporcionar estabilidad a los estados de la zona, convierte la amenaza yihadista y de grupos de terroristas transnacionales en algo tangible y real que tiene una puerta de entrada hacia Europa por la ciudad autónoma. El movimiento a través de esta franja de drogas, armas, seres humanos y otros tráfico ilícitos genera una importante fuente de ingresos con la que luego se financian acciones contra intereses

occidentales en el mundo.

La composición de la sociedad ceutí, con unos altos índices de población musulmana y de descendientes de segunda y tercera generación que no se observan en la actualidad en el resto de España, unido a la mala situación económica, la falta de trabajo para los jóvenes y a la proximidad a núcleos de captación yihadista en Marruecos, convierten a esta pequeña ciudad en una zona clave para la detección temprana de terroristas o capacitadores de los mismos. La pobreza contribuye a crear unas condiciones aptas para que aparezcan, se desarrollen y se fortalezcan los grupos terroristas. No obstante, a pesar de que Ceuta supone un enclave que reúne todas las características para la aparición, desarrollo y fortalecimiento de grupos extremistas, la realidad es distinta. Contrariamente a la opinión pública y a las noticias aparecidas en los medios de comunicación, el número de operaciones y detenidos relacionados con este modelo de terrorismo ha seguido constante y sin apenas variación, mientras que en el resto del país se ha incrementado considerablemente.

Hay que destacar el trabajo incesante y continuo de todos los miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado que operan en la zona de manera conjunta y coordinada, gracias a los cuales se han evitado la perpetración de acciones terroristas en territorio nacional que hubieran causado un alto número de bajas y habrían favorecido el fortalecimiento del mensaje de grupos extremistas como Daesh o Qaeda en el Magreb Islámico.

No se deben abandonar los esfuerzos y medidas destinadas a prevenir y defender los valores occidentales que nos definen como sociedad. La seguridad es un fundamento esencial para el desarrollo y el progreso de una sociedad libre, que contribuye decisivamente al bienestar de los ciudadanos. Debe ser reforzada desde todos los niveles y en todos los ámbitos, señalando los puntos sensibles, así como los más vulnerables por su proximidad a la amenaza o por sus características intrínsecas. Y uno de esos puntos es la pequeña ciudad autónoma de Ceuta, clave desde sus orígenes para el devenir de España.

Cómo citar este artículo / How to cite this paper

Molina, P. J. (2017). Ceuta y su relación con las amenazas emergentes. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 2(1), 9-20. (www.cisdejournal.com)

Referencias

- Calduch, R. (2013). Impacto estratégico de la crisis del Sahel. *Panorama Estratégico*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. (http://www.ieee.es/Galerías/fichero/panoramas/Panorama_Estrategico_2013.pdf)
- Estado Mayor Adjunto de España (2016). (<http://www.emad.mde.es>)
- Encuesta de Población Activa (EPA). Instituto Nacional de Estadística. (<http://www.ine.es>)
- European Anti Poverty Network (2016). El estado de la pobreza seguimiento del indicador de riesgo de pobreza y exclusión social en España 2009-2015. (<http://www.eapn.es>)
- Fukuyama, F. (1992). El fin de la Historia y el último hombre. Planeta.
- Jordán, J. (2014). Los grupos yihadistas en el Sahel un año después de la operación militar en Malí. Grupo de Estudios en Seguridad Internacional (GESI).
- Ministerio del Interior (2016). Anuario Estadístico del Ministerio del Interior 2015. (<http://www.interior.gob.es/documents/642317/1204854/Anuario-Estadistico-2015.pdf/03be89e1-dd38-47a2-9ce8-ccdd74659741>)
- Ministerio del Interior (2016): Informe sobre la actividad del fondo de bienes decomisados por tráfico ilícito de drogas y otros delitos relacionados, Año 2015. (http://www.pnsd.mssi.gob.es/profesionales/publicaciones/catalogo/catalogoPNSD/publicaciones/pdf/InformesFondo/MEMORIA_2015_Fondo.pdf)
- Ministerio de la Presidencia (2013). Estrategia de Seguridad Nacional 2013.
- Observatorio Europeo de Drogas y las Toxicomanías (OEDT) (2015). Informe Europeo sobre Drogas: tendencia y novedades. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.
- Observatorio sobre la actividad yihadista en España (2016). Grupo de Estudios sobre Seguridad Internacional. Universidad de Granada.
- Molina, P. J. (2017). Ceuta y su relación con las amenazas emergentes. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 2(1), 9-20.



Granada.

Organización de Naciones Unidas (2004). Un mundo más seguro: la responsabilidad que compartimos.

Reinares, F.; García-Calvo, C (2015). Terroristas, redes y organizaciones: facetas de la actual movilización yihadista en España, Real Instituto Elcano, documento 17/2015.

Sánchez de Rojas, E. (2013). Sáhara Sahel 2035.

Sansó-Rubert, D.; Giménez-Salinas, A. (2014). Crimen organizado. In Seguridad nacional, amenazas y respuestas. LID, Madrid.